

El impulso necesario

Laura Martín Rijo
CEIP Concepción Rodríguez Artiles

Podría haber escrito un artículo en el que resumiera en qué consiste el Programa Impulsa que viene desarrollando nuestra Consejería de Educación desde hace algunos años, pero soy consciente de que tener esta información está a un golpe de clic, accesible para todos y cada uno de los miembros de la Comunidad Educativa, además de para cualquier persona interesada. Lo que realmente quiero transmitir con mis palabras son las emociones que he experimentado y experimento cada día siendo docente de este programa.

Ante todo, siento satisfacción por esta ocasión que se me ha ofrecido para reconciliarme con la educación, trayendo a la memoria la tan machacada vocación, víctima muchas veces del desánimo y del desgaste, frutos de la frustración, de la falta de comunicación, de la no consecución de los objetivos marcados, del reajuste continuo de toda la labor docente, de la incertidumbre laboral y económica que provoca la inestabilidad de los claustros y la consecuente imposibilidad de llevar a término planes, programas y proyectos verdaderamente ilusionantes.

Reinventarse en esta profesión es una sensación muy satisfactoria. Me embarga un profundo y sincero agradecimiento por esta oportunidad brindada a través de una formación continua dentro del horario laboral, gratuita y permanente que tenemos la responsabilidad y suerte de poder compartir y trasladar al resto de personal docente de cada

centro, siendo vehículos facilitadores del cambio y de la innovación educativa tan necesaria para adaptar nuestra práctica al proceso transformador de una realidad social que se produce a un ritmo vertiginoso. El hecho de implicar a todo el profesorado-tutor y ejercer la Docencia Compartida día a día, codo con codo, hace que todos nos enriquezcamos, veamos todos los beneficios obtenidos de trabajar de esta manera, en equipo, coordinándonos continuamente con la finalidad de favorecer el aprendizaje y atender a la diversidad en el más amplio sentido de la palabra. Todo ello marca una nueva línea de trabajo que, una vez se ha afianzada, es muy complicado que se quiera prescindir de ella en el futuro. A pesar de las dificultades iniciales que nos vamos encontrando producto del miedo que genera lo desconocido, el camino andado y los resultados de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, hacen que merezca la pena. Además, formar

Programas
Y redes

Debemos asegurar el acceso de todo el alumnado a todos y cada uno de los medios humanos y materiales que posibiliten su educación y formación, adaptando todos ellos a su particular manera de aprender y a sus diferentes ritmos, a su situación personal y familiar, a su cultura, a su estado emocional,...

parte de este programa, ya sea como DAPI, como tutor/a o como Centro en su globalidad, incentiva valores como el compromiso en el tiempo, cumpliendo con las labores encomendadas y poniendo todo de nuestra parte para alcanzar con éxito los objetivos propuestos en el mismo. Como docentes de apoyo al programa, adquirimos el deber moral de dar continuidad a todo lo aprendido.

Una de los sentimientos más bonitos es la alegría al ver al alumnado disfrutando mientras aprende. Entrar en el aula para aplicar nuevas metodologías, usar diversidad de recursos y materiales y romper la dinámica de la clase en determinados momentos es como un soplo de aire fresco que mejora la disposición hacia el aprendizaje y la atención, evita el aburrimiento, provoca desequilibrios cognitivos y plantea retos y nuevos desafíos, aspectos éstos que serán caldo de cultivo para el futuro desarrollo de distintas destrezas de pensamiento y de resolución de problemas, del pensamiento

crítico, de la creatividad, de habilidades sociales y gestión pacífica de conflictos, de la autoestima y de la confianza en las propias posibilidades, entre otros. Este programa que nace para compensar desigualdades, es una maravillosa manera de cumplir el fin último de la escuela: garantizar la equidad de oportunidades de todos los niños y niñas que llenan nuestros colegios de infinitas ganas de saber. Debemos asegurar el acceso de todo el alumnado a todos y cada uno de los medios humanos y materiales que posibiliten su educación y formación, adaptando todos ellos a su particular manera de aprender y a sus diferentes ritmos, a su situación personal y familiar, a su cultura, a su estado emocional, ..., ofreciendo actividades y situaciones que conecten con sus experiencias previas, cercanas a sus intereses y motivaciones, que tengan sentido para ellos/as y que puedan trasladar a cualquier ámbito de sus vidas. Ver cómo se entusiasman y se acoplan niños y niñas que parecían desencantados es algo inigualable. por el conocimiento es aval más que suficiente para desterrar el abandono escolar temprano y el futuro absentismo.

Otro de los aspectos positivos y que producen más alegría es allanarles el recorrido que supondrá el tránsito de una etapa a otra. Como ya se mencionó arriba, el cambio y la transformación requieren esfuerzo, cuestan y no siempre son fáciles. En muchos momentos provocan estrés, malestar y situaciones de angustia. Está en nuestras manos el prevenir la experimentación de este tipo de sentimientos, permitiendo que estos pasos se lleven a cabo de la manera menos traumática posi-



Una de los sentimientos más bonitos es la alegría al ver al alumnado disfrutando mientras aprende.

Se pretende inspirar para que entre la luz por la rendija cuando la oscuridad se adueñe por unos momentos de nuestro amor por la educación

ble. Para ello, es primordial realizar actividades conjuntas y asegurar la coordinación interetapas.

Por último, crear una red de relaciones respetuosas, comunicativas y de debate, basadas en la participación de todos los miembros favorece el clima en el entorno laboral y beneficia las relaciones personales, estableciendo puentes de diálogo y convivencia que perdurarán en el tiempo, estrechando los lazos entre el personal del centro.

A través de la celebración de días especiales, del establecimiento y afianzamiento de nuevos procedimientos de enseñanza como el trabajo cooperativo, de la práctica de rutinas y destrezas de pensamiento, de concienciación por el cuidado

del medioambiente, de recitación de poesías, de la elaboración de situaciones de aprendizaje motivadoras, de llevar a cabo proyectos estimulantes, de dinamizar zonas del patio, de implicar a las familias mediante diversidad de actividades, de implementar estrategias para acercar las matemáticas y presentarlas en entornos reales con materiales manipulativos, de utilizar las metodologías más idóneas y que se adapten mejor a cada alumno/a, a cada grupo y a cada maestro/a, ..., se pretende inspirar para que entre la luz por la rendija cuando la oscuridad se adueñe por unos momentos de nuestro amor por la educación. Es la razón por la que se comparte esta experiencia.